

LAS ECONOMÍAS CREATIVAS COMO FUENTE DE DESARROLLO TRINITARIO

CREATIVE ECONOMIES AS A SOURCE OF TRINITARIAN DEVELOPMENT

Claudia Rebeca Guzmán Calzada¹

E-mail: claudiarebeca95@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6595-2438>

¹Oficina del Conservador de Trinidad. Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Guzmán Calzada, C. R. (2023). Las economías creativas como fuente de desarrollo trinitario. *Revista Conrado, 19(S1)*, 171-176.

RESUMEN

El texto “Las Economías creativas como fuente de desarrollo trinitario” tiene el objetivo de conceptualizar los términos de industrias creativas o industrias culturales y creativas y analizar la importancia de las artesanías y los reconocimientos obtenidos para el desarrollo de la ciudad de Trinidad. Para ello se realiza una revisión de bibliografía especializada, de Cuba y el mundo sobre la temática y se aplica a un estudio de campo de las artesanías en la ciudad. Este estudio demuestra la importancia socioeconómica de la industria creativa artesanal y su larga historia. Lo que la hace merecedora de los reconocimientos como Ciudad Artesanal del Mundo y Ciudad Creativa en Artesanía y Artes Populares de la UNESCO. Lo que impulsa la creación de proyectos de industrias creativas que coloquen la cultura y las economías creativas en el centro del desarrollo local. Además, la realización de análisis similares en el resto de las ciudades patrimoniales.

Palabras clave:

Economías creativas, industrias creativas, industrias culturales y creativas.

ABSTRACT

The text “Creative Economies as a source of Trinidadian development” has the objective of conceptualizing the terms of creative industries or cultural and creative industries and analyzing the importance of handicrafts and the recognitions obtained for the development of the city of Trinidad. For this purpose, a review of specialized bibliography of Cuba and the world on the subject is carried out and applied to a field study of handicrafts in the city. This study demonstrates the socioeconomic importance of the creative handicraft industry and its long history. What makes it worthy of recognition as Craft City of the World and Creative City in Crafts and Popular Arts of UNESCO. This encourages the creation of creative industry projects that place culture and creative economies at the center of our local development. In addition, similar analyses should be carried out in the rest of the heritage cities.

Keywords:

Creative economies, creative industries, cultural and creative industries

INTRODUCCIÓN

Hace varios años en el mundo se manejan los términos de Economía Creativa, Industrias Culturales, Industrias Culturales y Creativas; Ciudad Creativa, Economía Naranja u otros; aunque no es hasta el año 2019 que estos términos comienzan a ser manejados por los especialistas de la Oficina del Conservador de la ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios. A partir de la realización del expediente para que la ciudad de Trinidad fuera declarada Ciudad Creativa de la UNESCO y se integrara a la Red de Ciudades Creativas. La cual fue creada en 2004 para promover la cooperación con y entre ciudades que han identificado la creatividad y la innovación como impulsores clave para un desarrollo urbano más sostenible e inclusivo.

Fue en este escenario que se comprende que Trinidad tenía un trabajo consecuente y privilegiado en todas las manifestaciones artesanales, pero nunca se había estudiado la dimensión que este rubro económico poseía en la misma; por lo que se plantea la necesidad de conceptualizar lo que había sucedido por siglos en la ciudad. Una ciudad en la que primaron siempre los oficios artesanales y las artes populares, mismas que están catalogadas como uno de los siete campos creativos reconocidos por la UNESCO. Por lo que el siguiente trabajo tiene el objetivo de conceptualizar estos términos y analizar la importancia de las artesanías y los reconocimientos obtenidos para el desarrollo de la ciudad.

La autora realiza un estudio de bibliografías especializadas sobre economías o industrias creativas y economías naranjas, Howkins, 2001; UNESCO, 2010, 2013). Realiza además un estudio detallado sobre el devenir de las artesanías en la ciudad del cual se exponen algunos resultados en este texto. Se trabaja en un levantamiento de las artesanías en el territorio en el año 2019 y su influencia en la urbe. Como resultados luego de identificar sus potencialidades Trinidad se proyecta para ampliar sus industrias culturales y creativas y que estas influyan en el desarrollo local.

MATERIALES Y MÉTODOS

Suele identificarse a las Industrias Culturales y Creativas como aquellos sectores de actividad que tienen como propósito fundamental la producción, reproducción, promoción, distribución y comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, dentro de ello, lo artístico o patrimonial (Plan Maestro Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, 2020)

John Howkins¹ (2001), durante una entrevista concedida a la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) dijo que la economía creativa “es una (...) en la que las ideas son los principales aportes y los principales resultados. (...) es una economía en la que la gente dedica la mayor parte de su tiempo a generar ideas. Es una economía o sociedad en la que la gente se preocupa y reflexiona sobre su capacidad de generar ideas, en la que no se limita a ir a la oficina de 9 a 5 para hacer un trabajo rutinario y repetitivo, como se lleva haciendo desde hace años, ya sea en el campo o en las fábricas. Es una economía en la que la gente, allá donde se encuentre, hablando con los amigos, tomando una copa, al despertarse a las cuatro de la mañana, piensa que puede tener una idea que funcione de verdad, y no sólo una idea por el mero placer esotérico, antes bien, el motor de su carrera, condición e identidad.

Por ello se considera a Howkins el padre de la economía creativa y se puede decir que por “economía creativa” se entienden las operaciones que generan los productos creativos (resultantes). Cada operación puede comportar dos valores complementarios: el valor de la propiedad intelectual intangible y el valor de la plataforma física (de haberla). En algunos sectores, como el de los programas informáticos digitales, es mayor el valor de la propiedad intelectual. En otros, como las artes, el valor unitario del objeto físico es más elevado. (Howkins, 2009).

Otra de las conceptualizaciones de las industrias o economías creativas es en 2005 cuando la comunidad internacional aprobó La Convención de la UNESCO sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales; primer instrumento de derecho internacional ratificado por la mayoría de los gobiernos del mundo que consagra el derecho de éstos a adoptar políticas y medidas encaminadas a promover la emergencia de industrias culturales y creativas fuertes y dinámicas. Proporciona una hoja de ruta para que los artistas y profesionales de la cultura y la creación, así como todos los ciudadanos, tengan la capacidad de crear, elaborar, difundir y disfrutar de una amplia gama de bienes, actividades y servicios culturales, que incluyen los propios.

La Convención provee un marco estratégico y un plan de acción que requiere que los actores gubernamentales y

¹ John Anthony Howkins: Comunicador, consultor para empresas, su carrera abarca distintos medios de comunicación. Forma parte del Consejo Asesor de Economía Creativa de las Naciones Unidas. Ha trabajado para HBO y Time Warner. Profesor en la Universidad de Lincoln, Inglaterra, y vicedecano de la Escuela de Creatividad de Shanghái en China. Desde 2006 comenzó sus investigaciones en el campo de la Economía Creativa. Autor de *The creative economy: how people make money from ideas* (2001), *Creative Ecologies: Where Thinking is a Proper Job* (2009).

no gubernamentales trabajen juntos para alcanzar cuatro metas,

Objetivo 1 Apoyar sistemas sostenibles de gobernanza de la cultura

Objetivo 2 Lograr un flujo equilibrado de bienes y servicios culturales e incrementar la movilidad de los artistas y profesionales de la cultura

Objetivo 3 Integrar la cultura en los marcos de desarrollo sostenible

Objetivo 4 Promover los derechos humanos y las libertades fundamentales

La Convención define las industrias culturales y creativas como aquellas que producen y distribuyen bienes y servicios culturales o actividades con un contenido cultural que transmiten ideas, símbolos y modos de vida, independientemente del valor comercial que puedan tener. Esta definición se aplica a expresiones culturales o artísticas comunicadas mediante palabras (literatura), sonido (música, radio), imágenes (fotos, televisión, películas), movimiento (danza, teatro) u objetos (escultura, pintura, diseño) y en cualquier formato (en vivo, impreso, audiovisual, digital). (UNESCO, 2013).

La Convención mediante sus distintos artículos permite reforzar las estructuras organizativas que inciden en las distintas fases de la cadena de valor cultural, entre ellas: creación, producción, difusión, distribución y disfrute de bienes, servicios y actividades culturales. El modelo determina si, cuándo, dónde y cómo intervenir en un sector cultural determinado para reforzarlo, asegurar su sostenibilidad y orientar la formulación de políticas futuras.

La Convención identifica las inversiones en favor de la creatividad como una prioridad para el desarrollo. Estudios realizados por la UNESCO revelan que los ingresos generados anualmente por las industrias culturales y creativas ascienden a 2,25 billones de dólares estadounidenses, y las exportaciones son superiores a 250 000 millones de dólares. Generan además cerca de 30 millones de empleos en el mundo, empleando a más personas de entre 15 y 29 años de edad que cualquier otro sector y, en algunos países llegan a representar hasta el 10% del PIB. La economía creativa se ha convertido por consiguiente en un motor central de las estrategias comerciales, tanto de los países desarrollados como en desarrollo. Aproximadamente la mitad de las personas que trabajan en estos sectores son mujeres, y la mayoría han alcanzado un nivel de educación superior al observado en los sectores no culturales. (UNESCO, 2010).

El programa de fortalecimiento de capacidades de la Convención tiene por objetivo principal crear capacidades humanas e institucionales, compartir conocimientos y reforzar competencias para el desarrollo de políticas y medidas encaminadas a promover la diversidad de las expresiones culturales. Se trata de un proceso a largo plazo, que requiere voluntad política y la participación de múltiples partes interesadas. Implica también un aprendizaje mutuo a través del intercambio de buenas prácticas en materia de elaboración de políticas y de la cooperación Sur – Sur. (UNESCO, 2010)

Con este propósito se trabaja en el país sobre todo en las Ciudades Patrimoniales Cubanas² que han apostado por la Economía Creativa como estrategia de desarrollo territorial, lo que implica potenciar la cultura como activo económico e incentivar la creatividad de los ciudadanos, en pos de consolidar la identidad y promover la diversidad cultural, mejorar la calidad de vida y el bienestar ciudadano y proporcionar recursos económicos para el desarrollo. Además de sus ventajas económicas, puede contribuir de manera significativa a promover la salvaguarda y sostenibilidad de la gestión del patrimonio cultural, pues insertada en un modelo de gestión integral contribuye a que los valores culturales y la creatividad se conviertan en insumos fundamentales del desarrollo.

En este sentido el Presidente, Miguel Díaz - Canel Bermúdez, ha referido la necesidad de acercar el término Industria Cultural a la realidad cubana, al plantear: "hace falta conceptualizarlo más, debatirlo e impregnarlo de un carácter emancipador, tener por parte de nosotros un discurso propio" (Cubadebate, 2020). Esta idea se plantea en un contexto nacional en el que, según datos ofrecidos por la dirección del país, para el año 2020, el plan de exportación de las industrias culturales se había previsto en aproximadamente 25 millones de pesos, aunque teniendo en cuenta el paro que sufrió el país y el mundo ese año no se cumplen las metas previstas.

Las ciudades patrimoniales cubanas destacan por ser contextos urbanos con potencialidades para desplegar una economía local sustentada en la cultura y la creatividad como ejes fundamentales del desarrollo, y por ende el auge de las Industrias Culturales y Creativas. Sus centros históricos poseen características y valores culturales que favorecen, en gran medida, el desarrollo de la Economía Creativa. En estos territorios, el patrimonio

2 Actualmente, existen en el país diez ciudades patrimoniales, que forman parte de la Red de Oficinas del Historiador y del Conservador de las Ciudades Patrimoniales de Cuba. Las Oficinas del Historiador y del Conservador poseen prerrogativas delegadas para la planificación integral en la Zona Priorizada para la Conservación (ZPC)

cultural material e inmaterial representa una ventaja competitiva: la cultura en sus más amplias expresiones artísticas y la actividad comercial vinculada al sector cultural y creativo son fuentes del desarrollo. (Plan Maestro Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, 2020)

Una de estas ciudades patrimoniales y creativas es la ciudad de Trinidad, de la cual fueron declarados el 8 de diciembre de 1988 su Centro Histórico y su Valle de los Ingenios Patrimonio de la Humanidad; según los criterios IV y V por "Ofrecer un ejemplo eminente de un tipo de construcción o de un conjunto arquitectónico que ilustra un período histórico significativo", y "Constituir un ejemplo eminente de un hábitat humano tradicional, representativo de una cultura, y vulnerable bajo los efectos de mutaciones irreversibles" (UNESCO, 1988). Lo cual proviene de la rica herencia de los siglos de mayor opulencia en la villa. De este hábitat trinitario son representativos también todos los trabajos artesanales que se gestaron en este proceso; desde el trabajo con el barro con el que se le dio forma a las tejas criollas que cubrieron los techos, la forja del hierro presente en los bellos elementos de herrería trinitario, y los techos de maderas preciosas, decorados con las más exquisitas técnicas.

La producción manual de estos siglos fue hecha, casi siempre con destinos utilitarios y ornamentales, porque las piezas artesanales no pueden enajenarse de su función natural de uso, y tampoco de su condición de portadoras de valores culturales y estéticos. Según la investigadora Cristina González Béquer, la noticia más antigua que se ha llegado a conocer de las manualidades en la villa Trinitaria se encuentra en documento fechado en 1520 cuando un mercader asentado en la misma recibe como pago 4 700 maravedíes por un tejido de terciopelo traído desde Sevilla y otro que data de 1587 cuando aparece un anuncio donde: «un vecino de la villa nombrado Cristóbal Martel ofrece mercadería propia para obras de lencería, cordones de seda, botones, cintas, hilos y agujas» (González, 2014).

Estas manualidades que se convirtieron en fuente de vida y belleza en estos primeros siglos se transmiten de generación en generación y son asumidas por la población con un sentido de pertenencia tal que, aun adquiriendo nuevas expresiones, no pierden su esencia. Esta manifestación artística refiere un enorme potencial en el territorio, actual fuente económica del desarrollo individual y colectivo de sus ciudadanos; por ejemplo, en el año 2019 las ganancias generales del sector artesanal privado en la ciudad comprendieron 100 473 839 CUP mientras que el sector público generó un monto de 81 456 763 CUP3. Este impacto socioeconómico generado en la comunidad, responde a una tradición de productos artesanales

conocidos a nivel nacional y/o internacional. Dado por la belleza y destreza del oficio que ponen de manifiesto los más de 1070 artesanos que trabajan tanto de manera independiente como en las empresas estatales.

La industria creativa artesanal, sustento económico de gran parte de los habitantes de la región desde hace muchos años, puede considerarse como un fenómeno sociocultural reconocido por su alcance geográfico y económico, que trasciende internacionalmente. Esta es el eslabón de encadenamientos económicos que favorecen el desarrollo local e impulsa otros aspectos de la creación como la gastronomía, otro de los sectores creativos con gran fortaleza en el territorio que aunque ha sido muy golpeado al igual que la artesanía en este período de pandemia es también un aliciente para creadores y consumidores. La ciudad cuenta con un capital humano muy creador, fortalecido por instituciones educativas que mantienen vigente sus tradiciones.

RESULTADOS

La larga historia de esta manifestación, sin lugar a dudas, la convierte en un referente a escala nacional por lo que la ciudad de Trinidad en los últimos años ha sido galardonada con dos importantes distinciones: la primera el 15 de septiembre de 2018 como Ciudad Artesanía del Consejo Mundial de Artesanías y la segunda el 30 de octubre de 2019 como Ciudad Creativa de la Artesanía y las Artes Populares de la UNESCO, sin duda un reconocimiento de los activos culturales y la vitalidad creativa de la ciudad como motor del desarrollo sostenible. La primera concedida específicamente por las labores de la aguja y la segunda por todas las manifestaciones artesanales y artes populares presentes en el territorio. Para ambas declaratorias fue necesario mostrar a dichas organizaciones internacionales la presencia e importancia de las artesanías como una industria creativa cultural.

Estas distinciones también fueron impulsadas por el reconocimiento de la creatividad como un factor estratégico del desarrollo sostenible en lo que respecta a los aspectos económicos, sociales, culturales y ambientales de Trinidad. Con ellas se adquiere el compromiso de compartir las mejores prácticas, desarrollar asociaciones que promuevan la creatividad y las industrias culturales, ampliar las oportunidades para creadores y profesionales del sector cultural, fortalecer la participación en la vida cultural, integrar la cultura en los planes de desarrollo urbano, apoyar los marcos de las Naciones Unidas, en particular la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana para lo que se deben tener en cuenta sus principales premisas: igualdad, inclusión,

accesibilidad, diversidad, cultura y otros servicios, todos en función de una ciudad sustentable.

Para ello se parte de un grupo de inversiones que se proponen para el desarrollo socioeconómico basado en las industrias creativas y el turismo naranja como dinamizadores del desarrollo local. Estos proyectos pretenden generar cadenas de valor desde y hacia el territorio, que trascienden el sector cultural, en dos direcciones fundamentales la industria artesanal y la industria gastronómica. Se entiende por cadena de valor, el ciclo de generación e incremento del valor resultante de la participación de los actores del Ecosistema Cultural y Creativo, en el ciclo de producción, distribución y/o comercialización de bienes y servicios culturales y creativos. (UNESCO, 2010)

Para el desarrollo de la industria artesanal como una verdadera economía creativa la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios pretende cerrar las cadenas de valor de los diferentes sectores de la industria artesanal en el territorio. El proyecto "Mujeres Tejiendo su futuro", dedicado a la industria de los tejidos, posee varias etapas que serán desarrolladas en distintos momentos. El proyecto propone crear talleres en los que se produzcan los materiales necesarios para la creación, principalmente telas e hilos de algodón. Luego el montaje de talleres de diseño y confección de prendas o accesorios que serán catalogadas bajo la marca Trinihilos. Para ello además se trabaja en la especialización de las maestras artesanas del territorio y en la enseñanza que estas proveen a jóvenes de la localidad por medio de proyectos socioculturales o en la escuela de oficios Fernando de Aguado y Rico. Es además parte del proyecto construir un mercado Artesanal en el que se comercialicen todas las artesanías trinitarias, con tiendas boutique destinados a la marca Trinihilos, en el cual se dignifique la actividad comercial de artesanías en el territorio; se pretende además crear una tienda online para la comercialización de productos artesanales trinitarios y legalizar la exportación de piezas artesanales de calidad.

La industria gastronómica es tan fuerte como reconocida en la localidad, aunque también se trabaja en su fortalecimiento y especialización. Hace varios años la ciudad realiza festivales Gourmet orientados sobre todo al desarrollo de encadenamientos productivos en los que se pongan en práctica políticas de kilómetro cero, sustentabilidad y producción adecuada de los alimentos. Para ello también se trabaja en un proyecto, "Fortalecimiento de la Mujer rural", que serán las encargadas de intensificar la producción de los alimentos sanos y frescos destinados tanto a la gastronomía como al consumo local. Esta estrategia también destinada al rescate de nuestra cultura culinaria local que, aunque llevada a nuevos estilos y formas de

presentación, forman parte de los menús tradicionales de los restaurantes y son además los que los identifican.

DISCUSIÓN

Realizar un análisis de las concepciones de economías creativas, industrias culturales y creativas u otros términos relacionados y aplicarlos a un estudio de campo que se realizó en la ciudad de Trinidad en el sector de las artesanías lleva a comprender que la ciudad de Trinidad posee un importante desarrollo de la industria artesanal. Esta industria y otros factores importantes le permitió convertirse en Ciudad Creativa en Artesanía y Artes Populares de la UNESCO en 2019. Las declaratorias de Trinidad y la Habana en 2019 se convirtieron en el impulso para que el resto de las ciudades patrimoniales cubanas también aspiren a convertirse en Ciudad Creativa.

CONCLUSIONES

En el mundo y en Cuba desde inicios del siglo XXI se promueve la emergencia de industrias culturales y creativas, que se conviertan en dinamizadoras del desarrollo local.

En la ciudad de Trinidad, hace varios años aunque sin manejar estos términos, se desarrollaba todo el proceso industrial para la creación, distribución y comercialización de distintas piezas artesanales y la gran mayoría son realizados con materiales endógenos de la región.

Este estudio conceptual y el análisis claro y profundo de la industria artesanal en el territorio, fue concluyente para la declaratoria de la ciudad como Ciudad Creativa en Artesanía y Artes Populares de la UNESCO.

Con los conocimientos teóricos y metodológicos adquiridos durante este estudio y el impulso de la declaratoria se han creado proyectos locales que favorecen el desarrollo de estas industrias. Los mismos establecen importantes encadenamientos productivos que dinamizan la micro-economía familiar y refuerzan el reconocimiento nacional e internacional de las mismas.

Las declaratorias de Trinidad y la Habana como ciudades creativas de la UNESCO en 2019 representó un incentivo a la Red de Oficinas del Historiador y Conservador de las Ciudades Patrimoniales Cubanas para impulsar análisis similares en el resto de las ciudades patrimoniales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cubadebate (2020). *Cuba: ¿Y si las empresas demandan a la ciencia más innovación?* /16 febrero 2020. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/02/16/cuba-y-si-las-empresas-demandan-a-la-ciencia-mas-innovacion/>

González Béquer, C. (2014). *Hecho a Mano en Trinidad de Cuba*. Ediciones Echerri y Asociados, Nueva York.

Howkins, J. (2001). *The creative economy: how people make money from ideas*. Penguin UK.

Howkins, J. (2009). *El motor de la creatividad en la economía creativa: entrevista a John Howkins*. www.wipo.int

Plan Maestro Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, (2020). *Guía metodológica para el fomento de la economía creativa en las ciudades patrimoniales de Cuba*.

UNESCO (1988). *Declaratoria de Patrimonio Mundial, diciembre de 1988*.

UNESCO (2010) *Invertir en la Creatividad*. <http://es.unesco.org/creativity>

UNESCO (2013) *Textos fundamentales de la convención de 2005 sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002253/225383S.pdf>.